

ENCICLOPEDIA GENERAL ILUSTRADA DEL PAIS VASCO. (Cuerpo B. vol. I Literatura)
Editorial Auñamendi, Estornés Lasa Hnos. Apartado 2. San Sebastián, 1969.

Una obra muy interesante para el conocimiento de la literatura vasca. Con una primera parte de noticias de viejos cantares y textos (desde 1321), caracteres generales de la literatura impresa (desde 1545 a 1789) y los hombres de dichas épocas, por Idoia Estornés Zubizarreta, y una segunda parte, mucha más

extensa, sobre el renacimiento literario (desde 1789), por Bernardo Estornés Lasa, con traducción y selección de textos que acompañan a las bibliografías, por J. Ignacio Goicoechea Olano. Más diversas colaboraciones de especialistas.

Si bien la primera parte adolece de precisiones y se observan pequeñas lagunas, la segunda está meticulosamente cuidada. En conjunto, es además de una historia de la literatura con selecciones antológicas, cronológicamente llevada, con copiosas inclusiones de textos originales con sus respectivas traducciones al castellano. Con la ventaja de incluir en cada texto el contexto histórico de la época en el país, que valora y favorece la interpretación.

Una obra magna, ricamente presentada con numerosas ilustraciones en negro y en color. Un volumen de 719 páginas en tamaño de 20 x 27 cm.

Sobre las historias de la literatura en euskera que existen, reúne las ventajas de aportar textos seleccionados.

En una obra como ésta no dudamos que hayan cometido pequeños errores, pero aun a pesar de ellos no deja de ser una gran obra, básica para una buena interpretación de la literatura euskérica.

Uno de estos errores puede ser el seguir atribuyendo la canción **Solferinoko** itsua a J. B. Elissamburu, sólo por creer que Salaberry es uno de los varios seudónimos que empleó Elissamburu (ved la página 434). Cuando la diferencia nos dejó bastante clara José Manterola, contemporáneo de ambos, en su **Cancionero vasco**, segunda serie, tomo II (mayo de 1878) que da a conocer canciones, una seguida de otra, de A. Salaberry y J. B. Elissamburu, y en las notas que preceden al primero de los autores, páginas 12 y 13, deja ver con bastante claridad que se trata de dos personas diferentes. Si ello fuera poco, **Solferinoko** itsua lleva una melodía que dista mucho de todas las demás de Elissamburu, cuyas raíces hay que encontrar en la música germana. Y sobre la persona de A. Salaberry hay necesidad de abrir una investigación seria. Por ahora sabemos que existen manuscritos suyos en París. Pero sería muy engorroso entrar en detalles tan nimios como éste al tratar de una obra tan fabulosa, y cuando el autor, tocante a este punto, no ha hecho más que seguir a lo que otros han atribuido.

J. S. M.